



SANSÓN

Repensar el modelo de contratación pública

VICENTE MANUEL CANDELA

Vicepresidente de la Federación de Asociaciones de Empresas del Conocimiento e Ingeniería de España (CIES) y presidente de la Asociación Valenciana de Ingenieros Consultores (AVINCO)

Los contratistas proponen a la Administración mejorar las licitaciones en pro del ciudadano

Hoy celebramos en Valencia el V Simposio Nacional sobre Buenas Prácticas en la Contratación Pública, evento que en las pasadas ediciones ha recorrido otros lugares de España y que ahora recalca en esta ciudad. El objetivo principal de este encuentro, que reúne durante una jornada a más de trescientos ingenieros, arquitectos, constructores, técnicos de la Administración, expertos jurídicos, interventores y especialistas de la construcción es exponer, analizar y debatir sobre la mejora del sistema actual de contratación de las Administraciones Públicas.

La sociedad española y sus necesidades han evolucionado mucho en los últimos años, sobre todo en el presente siglo. Hemos pasado de demandar cantidad a demandar calidad, y esto ha traído consigo la necesidad de apostar por un cambio de actitud y una nueva manera de entender el mundo de los servicios y las empresas y su relación con las administraciones. Esto lo saben bien todas las empresas que habitualmente contratan con las administraciones públicas en sus tres niveles de actuación: nacional, autonómico y local, con las diferentes necesidades que plantea cada una de ellas.

La sociedad en su conjunto demanda soluciones útiles, eficaces y duraderas a múltiples necesidades, infraestructuras y retos que se van planteando. Los proyectos y obras son cada vez más complejos y exigentes, y precisan de un personal más cualificado para poder proyectarlos y ejecutarlos en las mejores condiciones y en el menor tiempo posible. Porque el objetivo final de estas obras y proyectos son siempre los ciudadanos, que son en definitiva quienes dan sentido y utilidad a todo lo que proyectamos y construimos.

Actualmente, por fortuna en nuestro

país, los mayores problemas no vienen de la mano de la falta de recursos económicos y humanos, sino más bien de la falta de agilidad y calidad para satisfacer las necesidades de los ciudadanos. Asistimos con demasiada frecuencia a proyectos cuyo presupuesto inicial se aleja mucho de lo que finalmente le cuesta al erario público la ejecución de tales actuaciones, que en ocasiones conllevan un sobrecoste económico excesivo, o cuya ejecución y puesta en marcha se dilata en el tiempo más allá de lo razonable.

Atendiendo a las circunstancias actuales, el sector de la ingeniería-arquitectura, la construcción y la Administración Pública es consciente de que debemos mejorar el sistema de licitación y adjudicación. La realidad es terca; los plazos actuales para desarrollar un proyecto y ejecutar las obras son muchas veces inviables. De la misma forma, en el sector privado los plazos para obtener licencias, autorizaciones o permisos conllevan que en ocasiones no sea rentable la inversión. Estos son solo algunos ejemplos de lo que vemos a diario en esta profesión. Por todo ello, urge mejorar el sistema de contratación para que los ciudadanos obtengan mejores obras y servicios a cargo de sus impuestos, evitando en lo posible las desviaciones presupuestarias no deseadas.

La jornada que se celebra hoy en Valencia debate distintos aspectos encaminados a la reducción de plazos y la mejora de la calidad de las obras y servicios contratados. Hablamos de cuestiones tan tangibles y necesarias para el día a día como infraestructuras viarias, edificios públicos, sistemas de canalización de aguas, estaciones para

el tratamiento y depuración del agua, hospitales, centros educativos, auditorios, centros deportivos.... Analizamos cuestiones como los servicios intelectuales de valor añadido que recoge la propia Ley de Contratos del Sector Público, las licitaciones de ejecución de obra y demás servicios técnicos, la utilización de medios propios de la Administración o la redacción de pliegos de licitación para que la selección de los adjudicatarios se realice sobre la base de la mejor oferta en relación a la calidad y el precio, entre otras muchas cuestiones.

El compromiso del sector con la sociedad en todos estos campos es incuestionable, como demuestra las innumerables empresas, instituciones y entidades que apoyan la celebración de este simposio, que debe servir para reflexionar y repensar el modelo actual, buscando poner al ciudadano en el centro de todas las políticas, proponer mejoras concretas y factibles, y apostar por un sistema de contratación y licitación pública más ágil, eficiente y racional.

El sector es consciente de la necesidad de instaurar una decidida disciplina de buenas prácticas en los procesos de contratación y licitaciones públicas, o cuanto menos revisar el actual modelo en los puntos en los que se estime necesario, y se pone a disposición de las administraciones para ayudar en la causa. El objetivo debe ser común y no puede ser otro que

Queremos poner todo nuestro valor añadido y todo nuestro potencial al servicio de los ciudadanos

dar un mejor servicio a la sociedad valenciana y española. Queremos poner todo nuestro valor añadido y todo nuestro potencial intelectual y técnico al servicio de los ciudadanos. ¿Hay alguna empresa más apasionante?

ESPADAS
FERRAN BELDA

Sin mojarse la pernera

Feijóo ha caminado sobre las aguas cual Jesús redivivo



El PPCV lo ha vuelto a hacer. Ha vuelto a emplear el trasvase como ariete contra el PSOE, en esta ocasión aprovechando que la ministra que avala la última reducción del caudal a transfundir del Tajo al Segura era la candidata socialista al Parlamento Europeo, y le ha salido igual de bien que en 2003. Ha obtenido más votos que el PSOE sin necesidad de que Núñez Feijóo se comprometiera aquí, en Murcia o en Almería a revertir la decisión adoptada por el Consejo Nacional del Agua (CNA). Todo lo contrario, cada vez que le han puesto en el brete de mojarse, nunca mejor dicho, el presidente del PP ha caminado sobre las aguas cual Jesús redivivo: sin salpicarse siquiera el dobladillo. Una habilidad para el escapismo que recordaría al desparpajo con que Zaplana se sacudía invariablemente cualquier pregunta embarazosa sobre sus líos —«¿Y esto es todo lo que tienen contra mí?»— si no fuera porque, por lo general, evidencia más ambigüedad o anfibia que descaro. Pero no nos equivoquemos. Feijóo tiene el mismo interés en perder votos en las regiones cedentes del Ebro (Aragón y Cataluña) y del Tajo (Castilla-La Mancha) que Pedro Sánchez. Le preguntó Onda Cero en 2023 si retomaría el PHN de Aznar y declaró: «No lo puedo confirmar porque no tengo la valoración suficiente para pronunciarme». El director de El Periódico de Cataluña trató de averiguar en abril si su programático Plan Nacional del Agua contemplaba trasvase alguno. Y continuó comportándose como un recién llegado: «La interconexión es un tema que nos tenemos que plantear para decir no o para decir sí en situaciones muy excepcionales». Insistió La Verdad un mes después (20-05-2024): «Yo no soy presidente del Gobierno —contestó—. No le puedo dar una respuesta concreta». Evasiva que completó anunciando una redundante Autoridad Estatal Nacional (sic) del Agua. El convencimiento de que no podía seguir quitándose las pulgas de encima de esa manera y de que necesitaba trasladar cuanto antes esta patata caliente a alguien ajeno es lo que me malicio que le llevó a asegurar, cuatro días después en Elche, que el PP promoverá la aprobación de «un Pacto Europeo del Agua porque éste es un problema que afecta a la UE en su conjunto». Y de ahí no pasó. ¿Cómo planteando lo mismo que Cristina Narbona en 2004, salvo en lo relativo a la desalación —depuración, reutilización y reparación de las redes de abastecimiento— ha triunfado, y de qué manera por lo que a Alicante se refiere, donde aquella fracasó? No sabría decirles sin recurrir a aquello de que no es lo mismo caer en gracia etc. En Valencia prometió «traer agua» sin concretar si en barcos cisterna o en cubas y le creyeron.